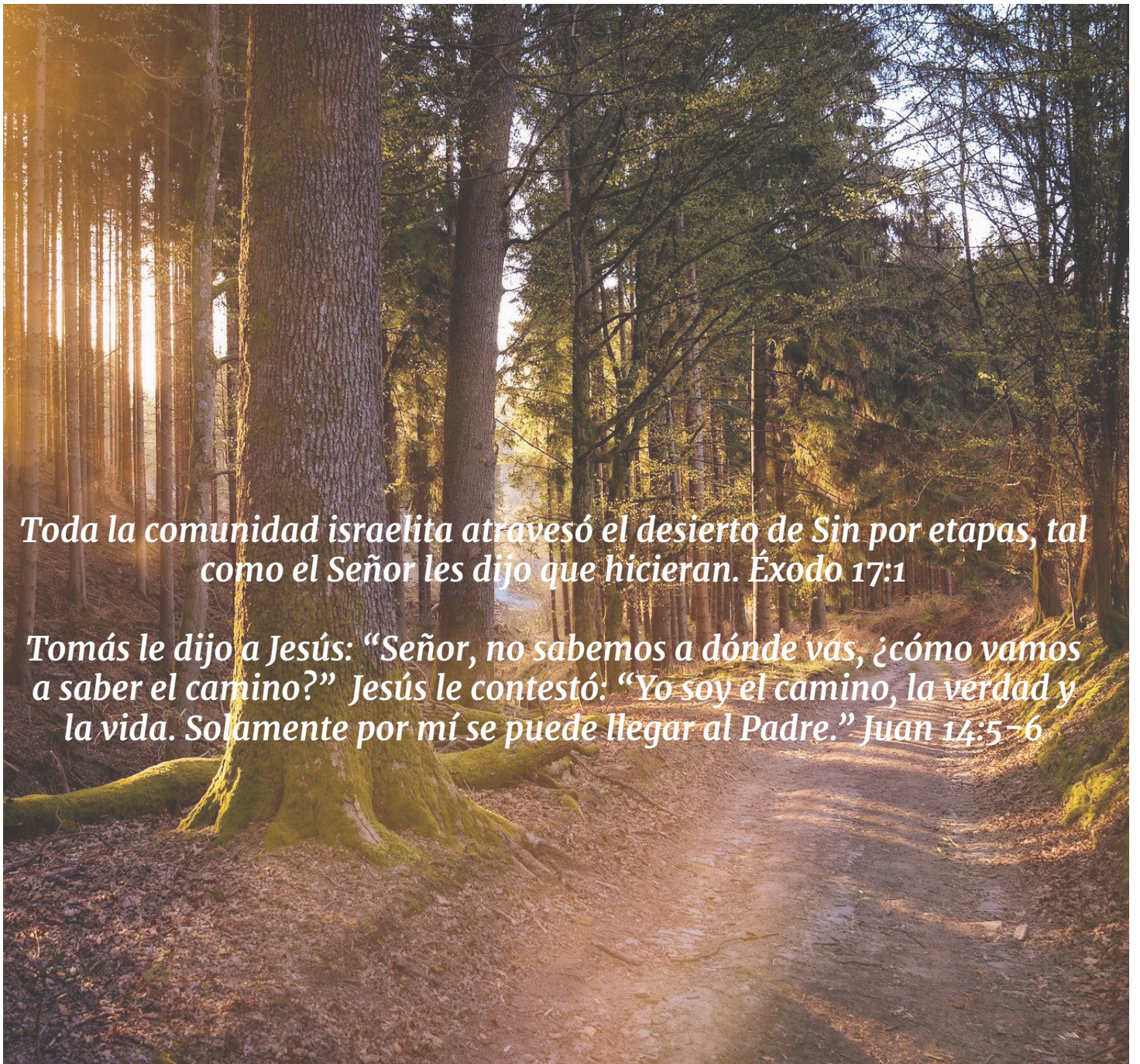


Un Enfoque Gradual para Reunirse de nuevo como Iglesia

Mirando Hacia el Futuro con Precaución y Esperanza

De los Obispos Episcopales de Maryland, Washington, DC y Virginia

4 de mayo de 2020



Toda la comunidad israelita atravesó el desierto de Sin por etapas, tal como el Señor les dijo que hicieran. Éxodo 17:1

Tomás le dijo a Jesús: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?” Jesús le contestó: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre.” Juan 14:5-6

Así seguimos viviendo en un tiempo suspendido de sufrimiento y pérdida. Sin embargo, con una silenciosa sorpresa, estamos descubriendo dentro de nosotros mismos y en nuestras comunidades virtuales reservas sin explotar de resiliencia y creatividad. Nos sentimos alentados diariamente por actos de generosidad e inspirados por aquellos que trabajan incansablemente para salvar vidas y cuidar a los más vulnerables.

Las personas de fe no son inmunes al sufrimiento humano, ni tampoco nos libramos de la ansiedad o el dolor. Lo que podemos hacer, y estamos haciendo, es recurrir a los pozos más profundos de nuestras tradiciones bíblicas y teológicas que nos sostienen en tiempos como este. Como nuestros antepasados que caminaron a través de sus propios valles de la sombra de la muerte, llamamos a nuestro Dios para que nos guíe y nos fortalezca. Como seguidores de Jesús, hacemos nuestro camino confiando en Su presencia y amor permanentes, mientras tomamos nuestro lugar entre todos los hijos de Dios en este tiempo incierto.

Desde principios de marzo, nuestras iglesias han respondido al abrupto fin de la adoración pública y las reuniones comunitarias con creatividad, buena voluntad y compasión por los más afectados por la pandemia. Como obispos de ustedes, hemos sido testigos de cómo, en medio de su propia aflicción y desorientación, el clero y los laicos han sido una presencia calmante para otros. En nuestro sufrimiento, habéis ofrecido el consuelo de la oración sincera y solidaridad con los demás en su hora de necesidad. Las palabras no pueden expresar adecuadamente nuestra gratitud y admiración a todos ustedes.

Nuestros funcionarios electos comienzan a hacer planes para reabrir gradualmente la ciudad, primero en fases los negocios no esenciales y facilitando el distanciamiento social. Los gobernadores

Hogan y Northam y la Alcaldesa Bowser se han comprometido a coordinar sus esfuerzos. Nosotros, los obispos de Washington, DC, Maryland y Virginia, estamos comprometidos a hacer lo mismo cuando comenzamos a planear una reunión gradual de nuestras congregaciones.

La difícil verdad es que no podremos dar la bienvenida a todas las personas a nuestros lugares de adoración en el futuro previsible. Así pues, debemos prepararnos para diferentes etapas para volver a reunirnos, siguiendo las directrices de los líderes cívicos. Además, el proceso de juntarnos de nuevo puede no ser uniforme, varía según el condado o la región. También debemos prepararnos para la posibilidad de suspender de nuevo las reuniones en persona si aumentan los casos de infección.

Nuestras iglesias han respondido al abrupto fin de la adoración pública y las reuniones comunitarias con creatividad, buena voluntad y compasión ... ahora debemos prepararnos para las diferentes etapas de la reunión.

Como el Consejo de Iglesias de Wisconsin escribió recientemente a sus congregaciones miembros: "El futuro en el que nos encontramos depende no sólo del comportamiento del virus, sino de las acciones de las personas, como individuos, iglesias, comunidades y gobiernos. El camino a seguir no será solamente cuestión de seguir un calendario, sino de discernir fielmente los signos de los tiempos y responder consecuentemente".

El camino a seguir es también el camino de nuestra propia transformación, en medio de una transformación social que podemos ayudar a dar forma por nuestra fidelidad al Dios de resurrección y esperanza. Dios nos está llamando ahora mucho más de lo que podríamos haber pedido o imaginado hace unos meses. Si elegimos abrazar este momento y aprender todo lo que podamos de él, emergeremos como una iglesia más fuerte, con mayor capacidad

para un ministerio fiel y fructífero cuando este tiempo pase.

Lo que sigue es un borrador de trabajo tanto de volver a reunirnos de forma gradual en nuestras iglesias como de un discernimiento paralelo al llamado de Dios a nosotros en este tiempo crucial.

Niveles de apertura de los edificios de la Iglesia para la adoración en respuesta a una emergencia de salud pública.

FASE UNO

No hay reuniones en vivo en persona (Permanecer en casa / La mayoría de los negocios e instituciones cerradas / sin reuniones públicas)

PROTOCOLOS DE LA IGLESIA BAJO LA FASE UNO

Congregaciones que realizan adoración virtual, streaming en directo o con videos grabados

Estudios Bíblicos, horas de café, reuniones sociales, y reuniones vía teléfono o en a través de internet

Atención pastoral vía teléfono o por internet

Continúan los ministerios de servicio y compasión dentro de protocolos de seguridad

Primeras evaluaciones del impacto económico en los miembros de las congregaciones y la comunidad en general - ajustes preliminares de presupuestos, metas ministeriales

INDICADORE DE SALUD PÚBLICA

El número de enfermedades infecciosas y muertes conocidas continúa aumentando

FASE DOS

Reuniones significativamente limitadas (algunas empresas e instituciones re-abrieron con limitaciones)

PROTOCOLOS DE LA IGLESIA CON DIRECTRICES EN LA FASE DOS

**Nota: Todas las re-reuniones requieren la aprobación previa del obispo/a del plan de la congregación. Cada diócesis desarrollará estrategias específicas y listas de verificación de preparación para sus congregaciones.*

Las oficinas de la iglesia pueden reabrir en espacios lo suficientemente grandes como para mantener el distanciamiento social, con el requisito que las medidas de saneamiento apropiadas sean estrictamente adheridas a y forzadas

Pequeña adoración en la iglesia (menos de 50 o un número designado por las autoridades civiles) pueden reiniciarse en espacios lo suficientemente grandes como para mantener 6 pies de distancia física entre las personas

Adoración al aire libre para un número limitado con distancia física

Prácticas restrictivas para las celebraciones eucarísticas

Se permiten reuniones en grupos pequeños con distancia física y usando máscaras
physical distancing

Continuación de los protocolos de salud/seguridad, incluido el uso de máscaras

Atención continua para los más vulnerables, compromiso con los que evalúan el impacto social de la pandemia y defensa de la justicia

Evaluación del siguiente nivel del impacto de la pandemia en los miembros de la congregación, la comunidad, y la previsión de los ajustes necesarios a largo plazo de las iniciativas ministeriales. Exploración de asociaciones de colaboración

La adoración virtual será necesaria en todas las congregaciones para las poblaciones vulnerable

Cuidado pastoral a aquellos en categorías de alto riesgo para contraer el virus sigue siendo restringida, particularmente para el clero y los visitantes laicos en categorías de alto riesgo

INDICADORES DE SALUD PÚBLICA

Disminución consecutiva de 14 días en el número de personas que han obtenido resultados positivos del COVID-19, hospitalizaciones, y uso de camas de cuidados intensivos

Pruebas/seguimiento de contactos generalizado disponibles para realizar un seguimiento de la propagación del virus

Suficiente suministros de equipos de protección personal

Pruebas de que nuestros sistemas de atención sanitaria cuentan con equipos suficientes y no se ven abrumados por el número de casos

FASE TRES

Reuniones moderadamente limitadas
(Más empresas e instituciones reabiertas W/ menos restricciones)

PROTOCOLOS DE LA IGLESIA CON DIRECTRICES EN LA FASE TRES

Aumento del número de personas permitidas para la adoración pública, de acuerdo con las directrices establecidas por los funcionarios de salud

Requisitos continuos de distancia social y enmascaramiento probables

Las prácticas restrictivas pueden seguir guiando la celebración de la Eucaristía, con una relajación gradual

Restricciones suavizadas en la reunión de oficina/aula, dentro de las directrices

Los ministerios de grupos más grandes (grupos juveniles, campamentos, clases) pueden reanudarse dentro de las directrices establecidas

Evaluaciones continuas del impacto pandémico y discernimiento en oración del futuro del ministerio.

INDICADORES DE SALUD PÚBLICA

Casos de COVID-19, hospitalizaciones y muertes han caído a casi cero

Pruebas y seguimiento generalizados

Sistema de atención médica bien equipado y capaz de tratar a todos los necesitados

FASE CUATRO

Reuniones ilimitadas con algunas protecciones (todas o más restricciones físicas levantadas)

PROTOCOLOS DE LA IGLESIA EN LA FASE CUATRO

No hay límite para el número de laicos que pueden asistir al servicio, excepto de aquellos que se sabe que si son infecciosos, enfermos activos o que muestran cualquiera de los síntomas de estar enfermo no deben asistir

Los adoradores pueden usar máscaras durante todo el servicio, pero no se requerirán máscaras

Se levantan las restricciones de la adoración sacramental y de la reunión comunitaria

INDICADORES DE SALUD PÚBLICA

Se ha desarrollado una vacuna y está disponible para todo el público en general

El tratamiento tiene una eficacia comprobada y está ampliamente disponible

Las pruebas para el virus y la inmunidad están ampliamente difundidas.

La vida después del COVID-19: Continuación de la adaptación a la nueva realidad

El proceso de reflexión y adaptación ya ha comenzado. Nosotros ponemos nuestra esperanza en Cristo, cuya resurrección nos asegura que al otro lado de la muerte, hay vida. Oramos para que Dios guíe nuestros pasos ahora para que en el futuro volvamos a mirar nuestra fidelidad en este momento con gratitud.

IGLESIA DESPUÉS DEL COVID-19 AUMENTO DE LA CAPACIDAD DE LA MISIÓN

Adoración en persona y virtual

Reuniones en persona y virtuales

Mayor participación en reuniones de grupos pequeños y atención pastoral generalizada
Increased online giving as well as in-person offerings

Aumento de las ofrendas por medios electrónicos, así como las ofrendas en persona
Right-sizing of building use and capacities to meet a growing mission field

Aumento de las ofrendas por medios electrónicos, así como las ofrendas en persona

Usaremos los edificios de tamaño adecuado y capacidades para satisfacer las misiones

Utilización eficiente y racionalizada de los recursos financieros y de otro tipo

Esfuerzos estratégicos hacia la realización de la misión estratégica clave, visión y objetivos

Planes y estrategias de preparación para emergencias

Cada diócesis desarrollará estrategias específicas y listas de verificación para sus situaciones únicas.

La Rvdma. Mariann Edgar Budde, Obispa de la Diócesis Episcopal de Washington
La Rvdma. Susan Goff, Obispa de la Diócesis Episcopal de Virginia
El Rvdmo. Eugene Taylor Sutton, Obispo de la Diócesis Episcopal de Maryland